

# El cuarto parque de esculturas del mundo está en Medellín



**EL MUNDO**  
**semanal**

Medellin-Colombia. Sabado 17 de Diciembre de 1.983  
Nº. 232

El cuarto parque de esculturas del mundo está en Medellín



EL MUNDO  
semanal

Editora: Ana María Cano  
Diseño: Roberto Castaño D.  
Textos: Ana María Cano  
Fotografía caratula: Gabriel Buitrago, proceso color de Wilson Vargas.  
Gracias por la colaboración que el Museo de Arte Moderno de Medellín, tuvo con esta edición.  
Apartado Aéreo 53874,  
Medellín-Colombia

Por Ana María Cano

Manuel Felguerez, el mexicano del grupo, había ya tenido una experiencia escultórica colectiva tan grata que este Parque era como revivirla. El fue uno de los escultores que enfrentaron el 'Espacio escultórico' en la ciudad universitaria pública y lograron algo de veras coherente que se mantiene poblado de estudiantes disfrutándolo. Por eso tal vez fue él el que primero terminó su obra y salió sonriente a visitar las de los demás mientras le tomaban el pelo diciéndole que había quedado campeón, en semejante maratón de hacer una escultura tamaño gigante en dos semanas.

El, que estudió arte y antropología en su país, se sometió luego a la insorteable experiencia parisina de dos años. Ahora vive en México y es miembro de la Academia de Artes, luego de haber obtenido la beca Guggenheim y el Gran Premio de la 12 Bienal de San Pablo. Nada de esto le impide tener tal familiaridad y sencillez que eran notorias dentro del grupo de escultores del Parque en Medellín.

Su obra es bien simple pero llena de riqueza en paradojas: se trata de dos elementos cilíndricos, un plano inclinado en concreto y un rectángulo de metal. En un equilibrio imposible esta obra desafía al visitante y apunta hacia la enorme bandera mientras la ciudad es 'apresada' en ese 'marco' de metal que la deja ver a través suyo.

Se trata esta obra como todas las suyas, de un diseño hecho en computador: luego de haberle dado todas las variables que se pueden considerar, el resultado del computador es de nuevo sometido a la evaluación del artista para dar la obra definitiva.

Por qué así la obra?

"El fin de la obra es como todos: provocar un placer estético por medio de elementos que a todos nos son gratos, en sus proporciones y sus relaciones. Creo que ésta sugiere movimientos y movilidad porque el cuadrado está a punto de bajar y la plataforma inclinada a punto de doblarse: esas son sensaciones gratas. Al tiempo está integrada al paisaje del cerro y de la ciudad, dominando precisamente el centro, los edificios más altos. Las diagonales, el blanco con el negro, son un juego exaltado por la geometría. Se que quien sube aquí lo hace principalmente por ver el paisaje y en mi caso lo principal era ser un balcón, enfatizar ciertos aspectos de la vista."

Cómo supo de la invitación? Cómo planeó la obra?

"Me enviaron una foto del lugar desde el cerro y otra de la ciudad hacia el cerro y con eso me hice una idea de dónde iba a estar situado. Luego los colombianos nos dejaron escoger la terraza amablemente, primero a los extranjeros. Yo había participado antes en obras colectivas, pero ésta tenía una originalidad: parecía una utopía hacer una obra de calidad pública en 15 días y eso sonaba a reto. También era una novedad reunir a un grupo importante de latinoamericanos con colombianos, por su carácter latinoamericanista".

Cómo había sido su experiencia en obras públicas?

"En mi caso hay una tradición de obras públicas en México con el muralismo, aunque yo haya combatido su temática, pero fue una gran lección de obra al servicio del pueblo y he hecho muchas en todo México, por ahí unas cuarenta obras desde que empecé mi carrera profesional en 1956. La primera obra mural fue un relieve y aunque empecé como escultor, seguí con la pintura, he sido siempre ambos, pintor y escultor".

Cómo hace?

"Ambas se aportan. Siempre he tenido el deseo de negar teóricamente la diferencia entre uno y otro; no creo que la haya, porque el espacio bidimensional no existe: hasta la pintura más lisa tiene profundidad. Crear la tercera dimensión es lo mismo que el relieve que puede tener una pintura de gran extensión. Por eso he hecho ambas disciplinas en un tipo de arte constructivo



Felguerez:

## Escultura en la era del computador

Computador, trabajo y gran empeño, intervinieron en esta obra que fue la primera en estar. El primer sorprendido fue el propio mexicano que había hecho obras colectivas muy ambiciosas pero ninguna con tanta rapidez.

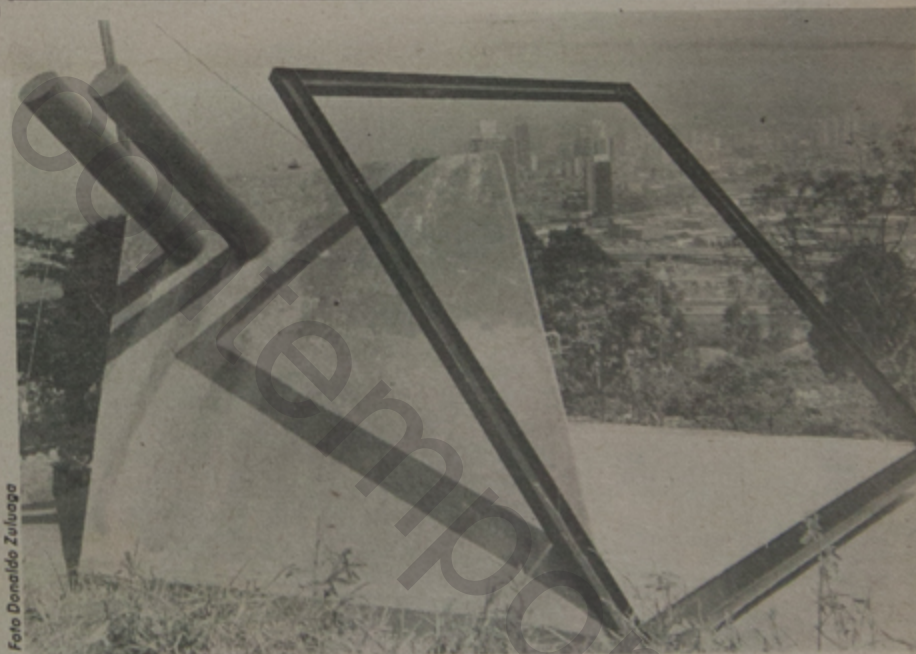


Foto Donaldo Zuluaga

El centro de la ciudad queda en la mira en la obra de Manuel Felguerez; un equilibrio imposible tienen los elementos.

—abstracto— con gran contemporaneidad en la técnica. Así mismo integra el urbanismo y la arquitectura y es tan tridimensional como ellos, con soldaduras, láminas, procesos constructivos actuales. Otro tipo de arte —porque todo se vale— implica lo contrario, la vuelta al pasado en sus métodos de ejecución. Para hacer un bronce tiene que aplicarse una tecnología que se usaba en el Renacimiento. Cada obra exige su propia construcción. La obra de arte tiene en realidad dos tiempos: diacrónico y dialéctico, porque es de 1983 pero fue concebida para ser hecha en quince días aunque perdure mucho más".

Siente su arte como muy contemporáneo?

"Se piensa que lo figurativo antecede a lo

El Cerro Nutibara se ha convertido en un Parque de Esculturas y será al futuro un gran centro cultural. Esta sorpresa es la que hoy ocupa todo EL MUNDO SEMANAL.

abstracto, pero en realidad a más atrás se va más abstracto es el arte que se encuentra: Creta antigua, Egipto. La geometría tampoco es una novedad porque existía en qué forma en lo Precolombiano, las pirámides dan muestra de ello. En el siglo 20, afortunadamente, el arte se divide en dos posturas: quienes rescatan la historia (Picasso que trae lo griego a su tiempo) y los que proponen el futuro, el arte abstracto que es propositivo de una nueva situación para nuevos tiempos. No es mejor ni peor, porque o es Arte o no, no hay de otra.

Cómo ha sido esta experiencia en el Cerro?

"Para nosotros esto es un coloquio, tiene la

importancia de un congreso como intercambio de experiencias verbales y de las propias realizaciones, incluso con los nuevos, porque hemos confrontado lo común y lo diferente. Es una maravilla lo que nos parecemos, porque nos hemos ido conociendo: a Negret lo conocimos en Nueva York en el 59 y nos hemos vuelto a encontrar en San Pablo, en México... es como quería Lenin, la Internacional de los artistas está de lo más bien integrada. Buscamos lo mismo aunque nuestro origen sea diferente, pero la práctica nos ha unificado".

#### Esa es su opinión sobre la escultura latinoamericana?

"Sobre eso han teorizado mucho artistas y críticos: es un problema de dialéctica como respuesta a una sociedad unificada. Latinoamérica antes de las Guerras Mundiales eran sociedades rurales y después de ellas fueron urbanas y comenzaron a crecer en forma aterradora; vino la aparición de la arquitectura local, casi latinoamericana porque los climas se parecen. En los países hubo una pintura con características rurales —como la muralista, con el indio, el campo— que tiene que ver con un paisaje natural. Pero nosotros somos ahora una generación que está entre los 50 y los 60 años, de post-guerra, a la que le tocó romper al mismo tiempo para incrustarse en la cadena ininterrumpida de la historia, tanto en nuestras tradiciones prehispánicas como las helénicas que heredamos".

#### Ve el arte, entonces, dividido en dos direcciones?

—"Sí, una que va al irracionalismo (surrealismo) y otra al racionalismo (constructivismo). Mientras en Latinoamérica se vivía momentos de gran creatividad, donde había que hacer cosas grandes y bellas, Norteamérica buscaba deshacer, destruir, atomizados por la bomba atómica (Pollock): allá se hacía desorden y aquí orden. Hemos sido pueblos con una tradición para continuar mientras USA nó, sólo quiere ir-hacia el futuro, mientras Europa cansada de su pasado, lo deja".

#### Cree que el tipo de espectador del arte es también un hombre distinto ahora?

"El arte está dirigido a un público previamente educado y puesto de acuerdo en elementos formales que le permiten gozarlo, a la vez que es educativo en sí mismo: el arte está ahora ligado al diseño de una manera natural. Es distinto si pongo un cuadro de un paisaje en un museo, que si vienen al cerro y ven una gran forma de concreto, ven de inmediato que tiene una belleza en sí y que al arte constructivo no tienen que huirle: sospecha que eso es arte y penetra en él hasta que le gusta aunque no sabe qué es eso que le gustó. Es algo en el inconciente colectivo".

#### Por qué habla de constructivismo?

"Por el constructivismo ruso, que en la Gran revolución pensaron en un arte para el pueblo, al que se le quitara toda sofisticación y fue allí cuando Malevich se atrevió a pintar un cuadro blanco en el siglo 19: era lo más simple, lo que cualquiera entiende. Se dedicó a diseñar mesas, sillas, plazas para que hubiera posibilidad de belleza para todo lo que se usa. Hasta que murió Lenin y vino Stalin y los barrió con el realismo socialista con el que no se ven sino retratos de él. Ahora son las ciudades latinas con obras en la calle, las que prueban su efectividad en la relación con la estética; eso pasó con el 'Espacio escultórico' que hacíamos en México entre seis, tratando de sacar nuestro subconsciente, la gente hacía protestas porque era una universidad muy politizada. Se inauguró y jamás le pintaron letreros y jamás se ve solo: la gente va allí a sentir el espacio, los materiales, la bóveda, el paisaje. Aquí en el Parque de las Esculturas se necesita que se restituya el equilibrio ecológico y que no se vaya a convertir en basurero, porque así cualquier lugar fracasa. Aquí tendremos que volver, porque se nos ha convertido en lugar obligado de peregrinación para ver cómo lo han cuidado".

Soto:

# Una gran escultura de agua

Un nombre muy famoso que hace en Medellín una obra que no ha podido hacer ni en su país; un gran balcón con agua penetrable por la gente para que sirva de contemplación y recreación. Una obra realmente recreativa que estará pronto en uso.



Foto Donaldo Zuluaga

Los escultores recién desempacados: Vayda, Cruz Díez, Lucena (asistente de Soto), Negret, Le Parc Felguerez, Uribe, Rojas y De Camargo. Un grupo de primera plana.



Foto Henry Agudelo

Los escultores buscan su terraza por los senderos que recorren el Cerro Nutibara.

Uno de los artistas que más expectativas creó cuando confirmó su asistencia al Parque de Esculturas, fue sin duda el venezolano Jesús Soto, conocido por su trayectoria y por la espectacularidad de sus obras cinéticas que se han visto en Colombia en Bienales, como en el resto del mundo han estado presentes en museos, certámenes y muestras individuales.

Será la suya, la única obra del conjunto hasta ahora de diez esculturas, que tenga como elemento el agua para que el visitante pueda disfrutar de ella como de un juego y de ahí que sea la que más tiempo para su realización demanda: Soto en persona vino a ver el sitio, a dar las indicaciones a los ingenieros y técnicos de Caputi y Uribe la empresa encargada de hacerla y dejó aquí a su asistente el escenógrafo Lucena para llevar a cabo hasta la última especificación por su complejidad hidráulica.

Se trata de un proyecto que tiene 10 años de existencia, cuando Soto lo había propuesto como Homenaje al hierro para el Cerro Bolívar de Caracas, un complejo escultórico que tenía este penetrable de agua. Cuando fue invitado a este Parque de esculturas, pensó que dadas las características del ambiente, por fin la obra iba a existir y escogió el penetrable: una columna (o cortina de agua) de doce metros, por dos metros, por dos metros que va sobre una placa de 16 por 10 metros y tres compartimientos para que los usuarios puedan cambiarse: podrán bañarse sobre la plataforma, en un gran mirador, a toda la entrada del cerro en la cúspide.

Tanto Negret como Soto habían estado juntos en una experiencia semejante a la de este Parque de las Esculturas, en Punta del Este, Uruguay, uno de los cuatro que hay en el Mundo (los otros dos son en las afueras de Nueva York y otro en Europa). Soto tiene más de 40 años de vida profesional y una inmensa experiencia en este tipo de obras cívicas, de allí que emprendiera semejante proyecto. Se tratará sin duda de una nueva atracción del Cerro Nutibara: una escultura de verdad participativa, donde la gente puede recrearse con agua y arte.

semanal



Arquitectos e Ingenieros Asociados Ltda.

CONSTRUYO EN EL PARQUE DE LAS ESCULTURAS LA OBRA PARA EL MAESTRO ALBERTO URIBE

Castles

# Que los materiales se defiendan

**U**no de los colombianos jóvenes fue Castles, que hizo una obra que se sostiene por su propia forma y peso. Como en la suya de la Bienal de Medellín que tres láminas encontraban acomodo sin ningún asidero, aquí la obra aparece amenazante a sus observadores.

Tres elementos cilíndricos que por su propio peso se sostienen en un equilibrio insólito, hacen que el observador se sorprenda de esa forma nunca antes vista. Es la obra de John Castles otro de los jóvenes colombianos llamados a acompañar a 'los maestros' en este Parque de esculturas. Y cuenta:

"Esta obra mía está relacionada con la que presenté en la Cuarta Bienal de Medellín, en la idea de intervenir muy poco el material y que sean autosuficientes estructuralmente organizando elementos ya hechos. Lo nuevo en esta es lo circular; aunque es abstracta porque no sigue las formas de la naturaleza, sí tiene una realidad inmediata de peso y gravedad. Le han asignado una terraza a la que los árboles cuando crezcan la van a encerrar, pero la escultura es cierto, funciona mejor cuando se ve de cerca que de lejos como obelisco, porque da la impresión de fragilidad o de amenaza su presencia, con la tensión de los elementos que no es percible desde lejos".

"Esta experiencia es tan importante porque es un encuentro de escultores de América Latina para comunicarse, porque es más fácil saber qué es lo que está pasando en Nueva York que lo que pasa en San Pablo, ya en sí misma la posibilidad de comunicarse es suficiente, es una especie de

coloquio".

"Lo que ha quedado en Medellín es realmente representativo de lo que sucede en la escultura latinoamericana, porque los invitados han sido generadores de ideas y movimientos, con su conciencia y originalidad. También los hay que no han sido invitados pero que por su capacidad o lucidez lo podrán ser luego porque el Parque va a seguir. Lo importante es que es latinoamericano pero con ideas originales y fuertes como para difundir mundialmente. No son importantes las ideas por encontrar deliberadamente una identidad, sino precisamente por su sentido universal y muy latinoamericano al tiempo".

"Mi principal preocupación es que se le garantice la continuidad al Parque como un simposio permanente y un mantenimiento para que no se lo coma la maleza".

"Aquí se le ofrece al público la posibilidad de saber cómo está cambiando el arte y modificando las ideas de los artistas".

"Hoy en muchas partes las obras cívicas tienen fecha de vencimiento porque hay pocas ideas que duren siempre y el promedio de permanencia es de dos años, eludiendo la responsabilidad de decidir qué es lo que va a quedar para siempre. Ahora es todo muy transitorio. De aquí he salido con ganas de hacer algo de inmediato, probablemente de impresión sobre papel".

Castles, de los 'muchachos del grupo.



La obra de Castles, por primera vez utiliza el elemento cilíndrico.

Uribe

## Umbrales que se cruzan

**C**onocido por sus obras de madera, Alberto Uribe nos sorprende con una obra en concreto color rojo, en la que se cruza el viento y la luz. Este otro escultor joven colombiano tuvo aquí una gran experiencia.

Otro de los arquitectos que es artista es Alberto Uribe, de los jóvenes convocados que ya han tenido bastante trayectoria nacional. Aunque su obra ha sido siempre en madera, la imposibilidad de conservar este material a la intemperie, ha hecho que su obra sea una en concreto que tenía planeada hacía años con experimentos de color, específicamente roja. Ya había hecho este proyecto a escala en madera y escogió muchas variables y terrenos. Ahora están allí: cuatro pórticos de 4.70 metros de altura, cruzados.

"Los pórticos cubren un espacio vacío que relaciona los umbrales que pasamos cada vez que ganamos algo en la vida; están ubicados señalando el norte, el sur, el oriente y el occidente. En ese espacio se están citando el viento y mi sueño es que el sol y la luz señalen allí con su giro la hora, además de que los visitantes del cerro tengan en ella dónde esconderse. El piso tendrá el color

del concreto y formará un dibujo que explica la orientación. El espacio que forman los pórticos es un cubo vacío para que se de la relación de todos los elementos. La piedra ha sido abuzardada para quitarle la primera capa y que salga el color para que sea claro que es de adentro y no un recubrimiento".

"Con los maestros hemos tenido un trato de tu a tu, nos hemos colaborado y hemos descubierto un lenguaje común. 'Dónde consigo esto, chico?', nos decían. Pero esto no puede ser un evento aislado, los escultores han dado una pauta mínima pero debe haber un plan global. Hemos pensado en hacer una señalización de lugares dónde ir y esto sería nuestro remate".

"Personalmente ésta ha sido la escala mayor que siempre quise trabajar y vi que era posible incluso en puntos delicados de diseño que resultan un reto hasta para los ingenieros. Lo que no quisiera sería ver las obras deterioradas".



**PINSKI Y ASOCIADOS LTDA.**  
INGENIEROS ARQUITECTOS

**CONSTRUYO EN EL PARQUE  
DE LAS ESCULTURAS LA OBRA  
PARA EL MAESTRO  
CARLOS CRUZ DIEZ**

Vayda

# Mil ángulos para una obra



**E**l vidrio que deja ver el hierro por dentro, en un tamaño tan considerable, hace de la obra de Vayda, colombiano también, una revelación en su trayectoria. Una escultura con muchas formas de contemplarse.



Vayda y la maqueta de su obra: gran satisfacción para él.



Una de las grandes y que más transformará el tiempo.

Treinta vidrios de una gran resistencia, que formarán una sugestivo espesor transparente y hierro coco de 3,60 metros por 1,50 de ancho, hacen la obra de Ronny Vayda, el más joven de todo el grupo, antioqueño, que entra así en una trayectoria internacional que ya había sido suficientemente fogueada en el país.

También el suyo era un proyecto que el arquitecto-escultor quería hacer hacia tiempo pero que por especificaciones urbanas no podía tener cabida en un edificio y encuentra aquí un lugar óptimo, de espaldas al cerro, con vista desde la Carrera 65. Se trata de un objeto que según se mire es bidimensional, tridimensional o con carácter pictórico en el dibujo que el óxido realiza sobre toda esa superficie ferrosa. El lugar que Vayda escogió en el Cerro es recogido y entre árboles que le darán la escala a este objeto.

Dice él: "La experiencia ha sido muy interesante y para Colombia y Medellín, en concreto, es la oportunidad de ver otra manera de expresión que juzgar, porque hasta este momento sólo habían tenido obras figurativas, de allí la escogencia de escultores abstractos, sin interés por representar algo de la naturaleza. La experiencia humana con los maestros fue de entendimiento, muy informal: al poco tiempo ya eran Julio y Carlos... como si hiciera 80 años que nos conociéramos. Aprendimos demasiado y también ellos de nosotros. Lo más sorprendente para mí fue ver tremendamente aceptado mi trabajo por parte de ellos."

"Al que más conocía era a Cruz Díez por su trabajo en el Metro de París —que se frustró— que era una culebra cinética, tridimensional y otra obra que hizo a 300 metros de profundidad en un ambiente sin luz que era iluminado sin que se notara cambiando siempre por medio de computadores, para una Central Hidroeléctrica suiza. Lo de Felguerez es interesantísimo con su pensamiento sometido a un computador para que lo proyectara por años. Sorprendente en ellos el profesionalismo en el que se ve los años que nos llevan: uno veía las maquetas chiquitas y ver luego las obras... Lo que ha pasado aquí es fabuloso porque estábamos siempre juntos desde las siete de la mañana y nos quedábamos en el Cerro hasta las nueve de la noche, nos visitábamos y sin corregir ni adular se hablaba de las obras: era como un Yamboree de escultores. Lo más increíble es que ahora sea esto un hecho y que en el mundo no haya sino tres y en Medellín el cuarto, por favor!"

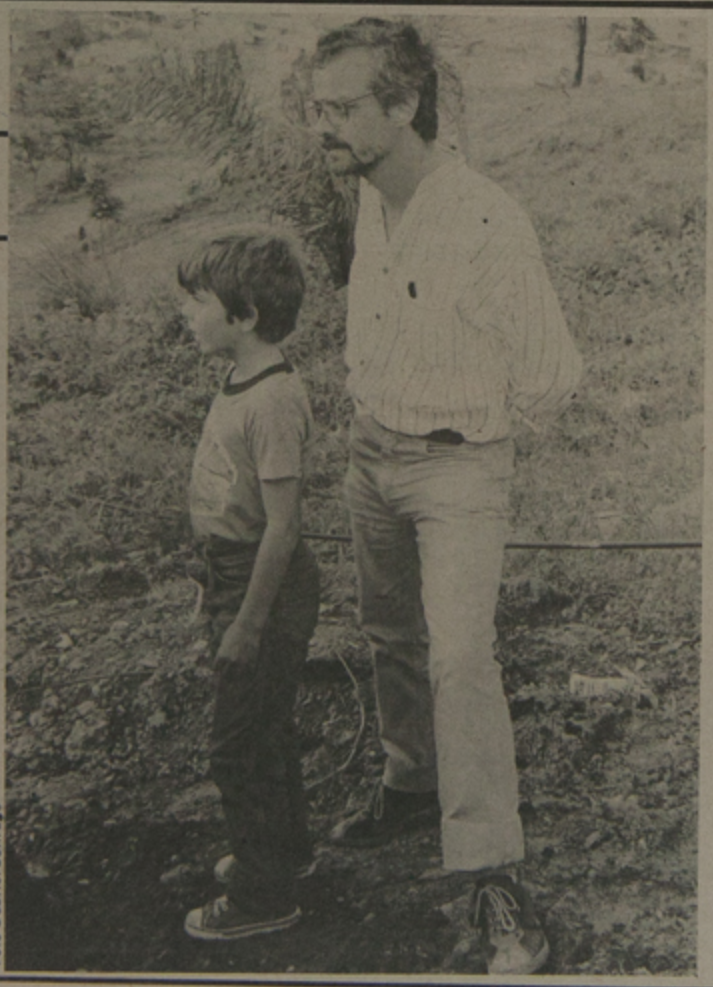
"Hemos intercambiado experiencias e incluso me han dado una fórmula para que el hierro se oxide pero no se deteriore. Así como está la obra puede durar 70 años por ahí!"

"Soto cuando vino dijo algo cierto cuando vió los trabajos 'esto es para que se comprenda que el subdesarrollo es de los políticos, porque en el arte no existe'. La obra de él, en la que la gente al pisar cambiará las figuras del agua en el penetrable es de verdad participativa."

"Pero si esto no lo coge una entidad privada no creo que dure quince días porque hasta una vaca puede comerse el trabajo de Cruz Díez o alguien con un spray dañar cualquiera; para esto se necesita seguridad y ya sabemos cómo funciona lo estatal, desgraciadamente"

"A partir de aquí quiero seguir trabajando muy disciplinado y creo que no voy a parar: con las conversaciones que hemos tenido, todas las dudas que tenía de piezas que no sabía por dónde meterme, ya sé y sé que va a salir algo muy positivo porque esto me ha dado mucha seguridad; he visto que en mi trabajo anterior hay un discurso coherente. Creo que seguiré con mi pasión por las cosas chiquitas, porque me he apropiado de las dimensiones y me gusta esa cosa del objeto y todos a la larga pueden ser hechos en escala gigante. Lo que más me gusta de esta escultura del cerro es que es un sólido visto en su interior por el vidrio y el óxido le pone lo dramático"

"Incluso salió un proyecto de hacer una obra múltiple con Camargo, Cruz Díez y Castles, Uribe y yo. Ahora me siento contento porque ellos están contentos con mi obra, porque la verdad es que me puse un tris nervioso cuando me invitaron"



Con su hijo, Alberto Uribe asistió todo el tiempo su obra.

Foto Gabriel Bulltrago



## CORTES Y PERFILES

Por una ciudad más agradable  
participamos en la construcción  
de las obras de los Maestros

**Carlos Rojas, Edgar Negret y Ronny Vayda**

Carrera 65 N°. 29-115 Medellín

Tels. 235-18-29 - 235-61-30- 235-18-69



Foto Gabriel Buitrago. Proceso color Wilson Vargas

Un inmenso lugar de regocijo será este del famoso Cruz Díez que propusiera una serpiente en las paredes del Metro de París que se moviera con la sensación que da el aparato. De fondo, Medellín.

Este es otro artista venezolano que hace más de 20 años reside en París y ha empujado durante toda su vida de artista proyectos, estudios e ideas que tienen que ver con periodismo, artes visuales y nuevas formas gráficas. Le ha quedado tiempo además de exponer en muchos países del mundo, obtener premios como el Internacional de la 9 Bial de San Pablo y ahora, de venirse a estudiar a Medellín su vegetación, su flora, para proponer una obra en escala monumental, que toma lo nuestro para ofrecer un espectáculo cromático cambiante. Lo hace precisamente Carlos Cruz Díez, conocido en el mundo por sus obras llenas de movimiento, entre ellas una para el Metro de París, en la cual el movimiento mismo del aparato era el que le imprimía sentido a los murales de las paredes.

Su felicidad no tenía límite recorriendo el terreno empantanado de su obra, con los miles de plantas que llegaban para su terraza, con sus botas pantaneras compradas aquí y usadas aquí. Una sonrisa continua bajo su especial abundancia capilar, lo garantizaba.

Cuenta así su experiencia en Medellín con el Cerro:

"Cuando la Municipalidad y mi amigo Negret me enviaron la invitación yo ya tenía alguna señal de lo que se haría, pero cuando llegué, me encontré con un paisaje extraordinario: algo tiene de Caracas en las flores y la vegetación. Ahí decidí hacer mi 'Cromoestructura vegetal' que continúa mi presupuesto de que una obra moderna antes de ser concebida como hecho estético, se trata de la creación de un acontecimiento donde el tiempo y el espacio reales sean los que pueden generar una nueva estética".

**En esta obra concreta, qué busca?**

"Poner en evidencia una noción distinta del color a la noción cultural que siempre ha sido el color como anécdota de la forma y para eso luego de que se crea la forma, se le mete el color. Aquí es una situación en la que vivimos, un mutandi en el tiempo y el espacio, aprovechando las plantas y flores que van elaborando con su transformación un acontecimiento. Se trata de canales de plantas de colores y un silo central dividido en cuatro cuarteles que generarán con su floración manchas de colores, subrayando la situación de mudanza de la naturaleza. La obra estará al cuidado de jardineros

Cruz Díez

## Un jardín escultórico

Una escultura que cambiará con el clima y las épocas. Este jardín, cuya estructura cromática el escultor venezolano planeó muy bien, será una de las obras más sorprendentes del parque de las esculturas.



Foto Gabriel Buitrago

Con sus botas pantaneras, él estuvo dirigiendo la colocación de las miles de plantas.

precisamente Téllez, el pintor colombiano muerto en el accidente de Barajas era el emisor de la carta que invitó a Julio Le Parc en París a este Parque. Pero todavía no ocurría su destino fatal y la carta llegó y Le Parc estuvo por eso aquí.

Le Parc es argentino y su obra se ha caracterizado por las ondulaciones y las formas ópticas del movimiento. Desde los 15 años estaba en la Escuela de Bellas Artes y participa en su país en los movimientos de vanguardia, en especial una que toma enfáticamente el espacio y se le llama, claro, espacialista. Por una beca se instaló en París desde hace 25 años. En su búsqueda del espacio y las superficies se reúne al Grupo de Investigación de las Artes Visuales en París hasta su disolución. También él tiene una trayectoria de muestras, colecciones y premios internacionales como sus compañeros, pero su obra fue tal vez la más colectiva del grupo, puesto que demandó una labor exhaustiva del Sena en su sección de madera, en la que más de 40 alumnos que tomaron a pecho la colaboración con este 'maestro' que en minutos se convirtió en 'Julio', uno más de ellos, sonriente y con unos chistes negros de los que él mismo ni se reía. "Cuando recibí de Téllez la carta de invitación de Negret y la Alcaldía, la iniciativa me pareció interesante desde un punto de vista cultural, de poder aglutinar en un lugar de Latinoamérica un buen grupo de artistas del continente. Todas las empresas de reafirmar la creatividad latinoamericana y de darla a conocer, me interesan. Me gusta mucho que sea nuestra y que en este caso particular, tome una forma espectacular, porque la presencia de esculturas en un lugar precioso como el Cerro, es aún más afirmativa".

"Tuve que elegir un proyecto según los imperativos del programa: un espacio de 10 metros cuadrados y ser realizado en 15 días, que no viviendo en Medellín, no conocíamos las posibilidades de materiales ni de realización. Escogí para este ángulo unos elementos especiales aprovechando la luz del sol que tiene durante todo el día, para que las sombras vayan cambiando del levante al poniente hasta llegar al contrario".

"Esto ha sido extraordinario: hicimos el trabajo en madera en el Sena, en un taller enorme con muchas posibilidades de máquinas y lo más importante, el material humano: instructores y alumnos, durante cuatro días hasta sus noches, haciendo 253 piezas, cada ocho de distinta forma, formadas por tabletas. Lo más interesante eran las preguntas que me hacían, sobre todo cuando les dije que no tenía un título para la obra y de inmediato comenzaron a decir algunos según la sensación que les producía: llamarada, sinfonía de luz y sombra, escalera al cielo, torre de sombras... esto

porque será como un jardín. El problema es que la noción de mantenimiento que tenemos los pueblos del Caribe está confundida con la de reconstrucción porque esperamos que se destruyan las cosas para ponerles mano, aunque sea más rentable mantener".

**Cómo ve el Parque de las Esculturas?**

"El Cerro va a ser una estructura cultural de una gran trascendencia en el mundo, pero requiere un equipo de vigilancia y mantenimiento para que no se convierta en los escombros de una idea".

**Cómo son las flores que ha escogido?**

"En el silo central van bugambilas (veraneras les dicen ustedes) que se demoran en florecer cuatro o cinco años, con otras que serán más rápidas como camarón, navidad, guardaparques y carlotas. Además crotos rojos y amarillos, con la idea de que las circunstancias climáticas obren y puedan irse sustituyendo los colores en la estructura. Así otros seguirán la obra: como quien dice yo dí el tono de la guitarra y los demás pueden cantar sobre él".

**Cómo le pareció la experiencia?**

"Lo único que me preocupaba en ella, era la ausencia de un diario: al estar con los artistas seleccionados, de altísima calidad,

le Parc

# Una obra para la luz



Una obra en la que muchos tuvieron que ver, en la que hoy el sol influye desde que sale hasta que se esconde.



Foto Gabriel Buifrege

**E**ste argentino revolucionó los alumnos del Sena con su obra de dimensiones sin precedente. Su contacto con ellos fue lo que más impresionó a este escultor tan foguado que vino especialmente al Parque de Esculturas del Cerro Nutibara.

comprueba que en la medida en que la gente tenga oportunidad de expresarse, comprende cabalmente la creatividad actual, sin las críticas que hace la gente en general. Estos son jóvenes entre los 16 y los 18 años cuyo trabajo es manual pero que eso no les impide reflexionar cuando tienen ocasión para ello. Creo que todo esto hará que el Parque se convierta en algo vivo".

(Así se veía cuando al rededor de su obra hormigueaban todos los alumnos del Sena, estudiantes de arte, obreros del Municipio, curiosos, con una noción festiva del arte) "Cuando yo quería acelerar, los muchachos se encargaban de no pasar una sola imperfección: estaban realmente comprometidos en el trabajo".

"Una iniciativa como ésta es un buen ejemplo para Caracas o San Pablo; espero que el Parque se desarrolle, porque tiene previsto ser mayor y permitir el surgimiento de otros. Creo que podrían estar aquí el peruano Roca Rey (su tendencia es distinta a la nuestra pero es de gran calidad), el argentino Federico Brook, el mexicano Matías Gueriz, entre otros".

"No sólo la escultura latinoamericana es importante sino también la pintura y la cre-

atividad en todos los aspectos, conforman un trabajo de gran calidad que no tiene aún en el plano internacional la valoración que merece para reafirmarla. Están por medio esos juegos de intereses como los de Estados Unidos, que tiene los medios más poderosos y buenos artistas, queriendo sólo valorizarlos a ellos, en detrimento de los otros".

"Antes de ésta hice experiencias colectivas saliendo a la calle en París, un día entero, cambiando de lugar cada dos horas porque había mucha participación y diálogo con el público, mientras la policía nos iba corriendo porque eso incluso allá resulta insólito: crear situaciones en el tejido urbano, con un contacto con la gente. Hice parte del grupo de experimentación de artes visuales, pero esos eventos eran costosos y de nosotros salía todo".

Con su figura de delantal y cachucha, este es uno de los 'maestros' que señaló a más de uno en Medellín, por su conocimiento y la seriedad de su trabajo, desmintiendo aquella 'locura' y 'ligereza' que se le atribuye a los artistas. Julio Le Parc también pasó por aquí.



Parc, el gusto por las modulaciones la experimentación.

con los jóvenes escultores colombianos de una gran lucidez, la complacencia de una coherente compañía, estableciéndose un clima de diálogo, de colaboración y de fiesta, debía haber quedado un diario. Otra cosa sorprendente es la capacidad de nosotros los latinoamericanos de organizar la improvisación —eso es una cualidad— porque la invitación era una utopía, el hacer en 15 días un parque de éstos era un proyecto que en Europa o en USA con seguridad no se hubiera podido hacer. Los resultados en este caso son felices, pero a veces esa anarquía organizada puede convertirse en una en una enorme caricatura de nuestros países y eso nos ha pasado al improvisar tanto. Pero esto de Medellín ha sido un milagro, producto del amor y del deseo profundo de hacer algo en la historia: esta acción es un hecho histórico que debe ser analizado con criterio estético y cultural, con relación al país".

hacia el conocimiento del arte universal contemporáneo, la comunicación del hombre universal y no un reducto de los pequeños intereses parroquiales, porque sería como tener un telescopio y mirar por el lado contrario".

**Cómo ve el momento actual del arte latinoamericano?**

"Es peligroso el momento porque en toda América Latina se viven presiones externas económicas, geopolíticas o un nacionalismo exacerbado que puede tomar la plaza de la conciencia y el amor que hemos profesado los pueblos de América Latina que han sido ejemplo para otros continentes del amor de todo un pueblo, no de los pequeños intereses que van en detrimento del hombre universal cuyo portavoz es la expresión artística".

**Hay alguna anécdota para destacar?**

"El aspecto humano y la gentileza del antioqueño son excepcionales: todos los obreros y técnicos que han trabajado conmigo han sido sensibles a mi trabajo, parece que les he tocado la fibra. Quisiera que esta obra mía se convirtiera en sitio de contemplación, de encuentro de enamorados porque hay una vista de la ciudad extraordinaria y las flores van a crear una escala afectiva. Eso me dejaría satisfecho".

**Qué aspiran que sea este Parque de esculturas?**

"Los artistas que hemos participado esperamos que esto sea el punto de partida de una institución cultural que no sea museo ni templo de la cultura. Debe convertirse en centro de activación cultural donde toda manifestación de vanguardia de todas las artes tengan lugar, pero que sean dirigidas

PARQUE DE LAS ESCULTURAS "Creemos en el arte como forma de vida."



ConConcreto S.A.

Construyendo futuro

Medellín, teléfono: 281 29 77  
Bogotá, teléfonos: 256 33 31-257 82 92

# PARQUE DE LAS ESCULTURAS: UNA REALIDAD

Gracias a:

MANUEL FELGUERIZ — JOHN CASTLES — JULIO LE PARC —  
SERGIO DE CAMARGO — CARLOS CRUZ DIEZ — CARLOS  
ROJAS — ALBERTO URIBE — RONNY VAYDA — JESUS RAFAEL  
SOTO — EDGAR NEGRET ( *Coordinador* ) MUSEO DE ARTE  
MODERNO DE MEDELLIN ( *Asesor* ).

Con la colaboración especial de:

Con—Concreto — Estructuras Ceno — SENA ( Centro Nacional de la  
Madera ) — Pinski y Asociados — A. I. A. — Luis Alberto Restrepo.

También colaboraron:

Manuel Piedrahíta \* Apolo \* Simesa \* Pintuco \* Bosques de Antio-  
quia \* Roca \* Peldar \* Almetalco \* J.J. \* De Greiff Ochoa \* Caputi  
y Uribe \* Hotel Intercontinental \* Argos \* Avianca \* Contratos  
Civiles \* Empresas Públicas de Medellín \* Iguanã Ltda \* Alberto  
Gómez Montoya \* Cortes y Perfiles.

Para todos ellos y para quienes en representación de la administra-  
ción se embarcaron en este ambicioso proyecto, un millón de gracias.  
El Parque de las Esculturas, construido en el Cerro Nutibara, en un  
tiempo record de 2 semanas, es una realidad. Es el comienzo de un  
programa que busca hacer de ese mirador natural, un verdadero mo-  
numento a la cultura y al esparcimiento.

**MEDELLIN**  
es obra de todos.  
Manos a la obra!  
ALCALDIA METROPOLITANA

Camargo

## El mármol, el blanco y el negro

**E**ste brasilero no encontró aquí el mármol exacto, pero sí la gente y el lugar perfecto para su proyecto. Su obra quedará encerrada entre vegetación.

Uno de los 'pesos pesados' de la escultura mundial que vino a hacer parte del grupo del Parque de Medellín, es sin duda Sergio de Camargo. Nacido en Rio de Janeiro hace 53 años, su entrenamiento artístico corrió a cargo de Emilio Pettorutti y Lucio Fontana en Buenos Aires, aunque muy joven (18 años), viajó a París para estudiar filosofía en La Sorbona conociendo a Brancusi, a Hans Arp, entre otros.

En su trayectoria están obras de la magnitud de las de la del Ministerio de Relaciones Exteriores Brasilero hecho por Niemeyer en la ultramoderna Brasilia, la tumba de la familia Evers en Oslo, amén de obras públicas en Nueva York, Burdeos, San Pablo y muchas ciudades más. Sus exposiciones individuales internacionales ocupan más de una hoja y premios como el Concours a los 24 años, el premio internacional de escultura en la Bienal de París en 1965, el premio Stern de la crítica en 1966 y otros más.

Este hombre accedió a venir y a trabajar como buey para hacer realidad el Parque de las esculturas en el Cerro Nutibara y a sortear dificultades como no encontrar el mármol negro que necesitaba su obra, porque siempre utiliza este material y sólo en sus extremos, o el negro o el blanco. Aquí tuvo que acomodarse a un gris muy pálido pero que en el 'encierra' de plantas que ingenio para su obra, va a verse casi blanco.



Sergio De Camargo: la reflexión más estricta sobre lo que el arte debe expresar.

LE DAMOS  
BUENA  
SOMBRA  
AL ARTE.

Bosques de Antioquia  
contribuye al embellecimiento  
de Medellín, arborizando  
el Cerro Nutibara.

**BOSQUES  
DE ANTIOQUIA S.A.**





Rojas

# Una puerta espiritual

**Una de las obras más elogiadas por todos fue la de este colombiano que buscó en el Cerro el lugar por el que la ciudad podía entrar allí, y lo encontró. Su obra es la que ilustra la carátula de esta edición.**

La suya, una figura imponente, uno de esos rostros imborrables (como el de Picasso). Sergio de Camargo no se ocupa mucho de hablar cuanto de dejar en claro con sus gestos, con su contundente presencia, su clara postura frente a las cosas.

Su obra, dice Ronaldo Brito, crítico brasileño, es "un juego entre los extremos contrarios: inmovilidad y dinamismo, eternidad y precariedad, razón y azar. Rechaza la Totalidad simple del Orden Perfecto, en favor de la problemática total y el sentido del ordenamiento actual. Mármol en suspensión, mármol entre paréntesis; indudablemente es una obra constructiva. Firmemente presenta ella, sugiriendo un marcado atractivo, incluso una sensualidad todavía presente en la tensión y en cada ausencia. En el límite del ojo contemplativo y donde comienza el ojo pensante".

Su congruente posición política en un continente exigido y probado como este, sumada a su visión universal de vivir por años fuera, impide a su obra caer en la tentación discursiva, fácilmente comprometida y, en el fondo, demagógica. La suya es la visión globalizadora que no aísla problemas ni los reduce.

"Mi obra es en mármol fino porque el material para mí es siempre la piedra que se ajusta muy bien a la idea; el lugar me gustó mucho, la gente, la localización y cómo se presta para el proyecto. He hecho obras civiles en muchos lugares de Francia, Noruega, Brasil, pero esta es la cuarta vez que participo en proyectos colectivos y por eso nos conocíamos la mayoría de los escultores. Los amigos invitados por Negret son representativos de la escultura Latinoamericana y son nombres que circulan internacionalmente. Físicamente veo la necesidad en el Cerro de darle unidad paisajística y revisar la relación de la circulación peatonal y las obras, porque aún la reacción del público es una incógnita como siempre".

"Nuestra condición de artistas constructivos obedece a una convicción, a una posición teórica con unas raíces históricas, de evolución de un camino que promueve un cambio social. No me interesa el arte ilustrativo, me importa lo que envuelve las estructuras más profundas; siempre estoy inquieto en general por las estructuras de las que se derivan formas, no por las formas en sí mismas".

"De aquí me han sorprendido las personas, la actividad cultural y la obra 'El arquitecto y el emperador de Asiria del Taller de Artes'".

"Si bien de la escultura latinoamericana aquí hay representados varios, hay otros como Alejandro Otero, José Resende, Bacterio Caldas y Tunga del Brasil, que podrían invitarse porque el Parque, me han dicho, va a seguir".

"Siempre hago esculturas pequeñas porque la escala grande sólo puede hacerse por encargo porque implica un gasto muy grande. Lo del material obedece a la adecuación de un pensamiento, la piedra corresponde a mi sensibilidad y a un gusto por trabajar con sólidos".

"Lo de aquí ha sido una experiencia increíble de traer una maqueta y hacer en 15 días una obra; ha sido algo muy simpático, me he reído mucho en estas dos semanas. La obra de Rojas me gustó mucho, me pareció muy bien dimensionada, la de Cruz Díez muy nueva, distinta".

Este escultor colombiano, un poco menor que los grandes maestros reunidos aquí, ha tenido sin embargo, una trayectoria internacional; continuó su carrera de arquitectura y luego de artes en la Universidad Nacional, con estudios en la Escuela de Bellas Artes en Roma. Comenzó sus exposiciones en 1957 en México, Nueva York, Otawwa, Dallas, Ginebra, Lima y muchos lugares más.

Su obra en el Parque de las Esculturas, es de las más ambiciosas, se trata de una enorme estructura en la que el visitante puede verse en distintas escalas y confrontarse con la ciudad, el cerro y la escultura. Seis metros de alto, cuatro de ancho y diez de largo, con una gran transparencia: son una transición entre lo que está allá abajo y él. Esto parece claro cuando los ojos intensos de Rojas, escrutadores, como de vidente, acompaña su voz lenta y calculada al explicar:

"Tenía mi idea establecida para una relación entre el individuo que está en el Cerro y la comunidad, a través de la escultura como medio espacial. La obra pertenece a una serie de objetos conglomerados llamados 'Las puertas', entendiéndolo por ellas una dimensión en la que se comunican dos espacios o dos razones diferentes, que pertenecen a un universo común: el mundo interior que se comunica a través de la boca con el exterior. Relacionar no sólo con los ojos sino con el yo, con el pasado y el devenir, situados en un presente. Son termómetros de progreso, de cultura, de ecología; comunicación a través del medio en el cual se existe, equilibrio."

## Cómo decidió el sitio y el proyecto?

"Cuando recorrí el espacio y el Cerro, lo hice en función de esta idea básica. Sentí al abocarme al sitio de la escultura que era ese y no otro: era mi dimensión; ahí concretaba mi porvenir. Me da un pulmón de arborización de la ciudad, la Universidad Bolivariana y ella es el centro de la escultura, también los límites de la ciudad contra los cerros de Boquerón y el Picacho. Tiene además otra variable impuesta, es el eje de acceso a la ciudad por el espacio porque por allí entran los aviones. Con esta apreciación se visualizó el tamaño, la proporción y el sentido de la propuesta. A ese nivel la escultura marca el sitio, establece la puerta a nivel formal porque el concepto de puerta espiritual ya estaba planteado allí".

## Se siente parte de una corriente abstracta del arte?

"Estos artistas pertenecemos al mismo flujo de inteligencia, con direcciones orientadas a la percepción, análisis y conclusión del hombre con inteligencia deductiva propia de la cultura del siglo 20. Todos pertenecemos al grupo que investiga, crea y se impone dentro de cánones contemporáneos más valederos".

## Es para usted una experiencia importante ésta?

"Lo es, el estar aquí reunidos, plantear



Foto Henry Agudelo

## Rojas contempla su obra cuando apenas comenzaba.

nuestro trabajo y discutirlo a nivel de lo que significamos en el campo escultórico en América. El movimiento de arte Latinoamericano es hoy por hoy el más poderoso y significativo en las artes mundiales. El Parque en sí mismo es un filón potencial de cultura muy bien entendido por el Presidente Betancur —porque él fue el de la idea—, el maestro Negret, el Alcalde Juan Felipe Gaviria, el Museo de Arte Moderno y la comunidad. Pero es necesario entender que este parque museo necesita un manejo especial de técnicos en paisajismo contemporáneo y manejos culturales, para que se integre efectivamente a la ciudad. Aquí me he sentido como en mi casa con los individuos que han participado en la ejecución de mi proyecto: desde el ingeniero, hasta los maestros. Uno me preguntó: qué bonita es la base, pero ¿qué le va a poner encima? Y yo le dije: encima está el pueblo de Medellín, así lo percibo. Otro dijo: la maestría es la técnica, el conocimiento."

## Qué opina de la escultura latinoamericana?

"No sólo es el éxito de la literatura latinoamericana, es el nacimiento de una cultura con identidad en el mundo. Ahora los artistas hemos venido, nos hemos comunicado y hemos dejado este documento cultural que va a dejar en primer plano a la ciudad".

## Apuntes de al lado

Luis Alberto Restrepo ha albergado artistas colombianos en su taller: ha sido mano derecha de Ronny Vayda, por ejemplo. Pero nunca se imaginó que se convertiría en ayuda de cámara de 10 escultores de esta envergadura en el Cerro. El cuenta algunos detalles de su cercanía con los escultores.

• Con ellos se da una cuenta de la calidad de los verdaderos artistas, la dedicación que muchos de ellos pusieron hasta ver su obra terminada.

• El humor de Cruz Díez: una tarde conversando sobre la narrativa de García Márquez, dijo que era verdad: que en un pueblo muy pequeño de Venezuela, había una emisora pequeña con un locutor que transmitía carreras de caballo ficticias y la gente hacía apuestas. Un día llegó un campesino donde el locutor para quejarse de que se le había caído el techo de la casa y necesitaba rehacerlo. El le dijo: "yo tengo la fórmula. Consiga 200 bolívares y apúestele a Cava-verde". Efectivamente lo apostó y el domingo al oír la carrera el locutor en la recta final narraba como ganador a Cocacola. La víctima le hizo el reclamo y el locutor serio le contestó: "Cajaverde es un buen caballo, pero Cocacola es un caballo fino".

• Tanto Cruz Díez como Soto tocan guitarra y cantan, especialmente música del Caribe. Cruz imita a Agustín Lara perfecto.

• La capacidad de trabajo de Le Parc que llegaba a su sitio a las siete de la mañana y se iba a las nueve de la noche, sin asistir a los actos sociales.

• Lo del computador de Felguerez que le programó obras para 100 años, sacándole un ideograma cada once segundos.

• La obra de Rojas es muy interesante: pesa cuatro toneladas, tiene un estudio de la proporción media del hombre latinoamericano y muchas claves más.

• El interés y la emoción de todos con el programa: Alberto Uribe no se separó de la obra. A Ronny Vayda se le dio la oportunidad de hacer una obra grande y costosa. Los vidrios donados por Peldar valen alrededor de 450 mil pesos.

• La respuesta de las industrias que colaboraron, su cumplimiento y sus resultados.

• La primera semana todos estaban escépticos sobre el resultado, cuando vieron los materiales comenzaron a creer y se tranquilizaron.

• El compromiso del Municipio de Medellín que invirtió en esto siete millones de pesos y lo que quedó allí vale al rededor de 200 o 300 millones de pesos; es una buena inversión como para dejar dañarla con graffiti.


• Hay que retirar los caballos que tienen en el Cerro para que no se coman la obra de Cruz Díez.

• El sostenimiento de la obra de Soto por las bombas y las tuberías, con la natural sedimentación, tendrá que tener un gran cuidado, lo mismo que las que tienen pintura que por el desgaste del clima agreste necesitarán mano cada año.

• Toda la gente que durante los 15 días iba a ver las obras, tenía que ver con arte: arquitectos, estudiantes. Hacían preguntas sobre todo sobre materiales.

• Se necesita que el Museo de Arte Moderno que ha sido gestor, tome el Cerro y lo maneje y continúe teniendo injerencia en la ecogencia de los artistas que seguirán poniendo su obra allí.

semanal

TELEVICI 

Idiotest

Usted oye disparos en la calle y no se alarma. Esto ya hace parte de los ruidos habituales de la noche medellinense. Esto es normal.

En los últimos tres años ha habido más muertes violentas que partidos de fútbol profesional. Estamos tan anestesiados ya, que usted no me puede decir si en el último fin de semana hubo 21 ó 22 muertos (¿o serían 24?). A usted le da lo mismo, exactamente lo mismo, un cadáver más o un cadáver menos. Usted lo que sabe es que lo normal cada week end es más de 20.

Usted ha oído y ha visto el río Medellín y está tan acostumbrado a su nauseabunda inmundicia, que le parece normal que exista un río así. Esto es lo normal y lo insólito es que el mismo río se pescaba hasta hace 30 años.

Usted ha oído y ha visto el basurero (o cerro Basubara, aunque algunos sostienen que es un volcán que hará explosión en metano) y está tan domesticado que (¡confíeselo!) ha sido capaz de trabajar normalmente bajo el efecto narcotizante de sus emanaciones.

Lo que quiero decirle, hipócrita lector.

es que sus parámetros de violencia reales, y sus parámetros de calidad de la vida reales, las instancias de normalidad con que convive y que tolera en sus tareas cotidianas, indican que usted (y yo) vivimos entre una pesadilla. Y, ojo: si se despierta es que está muerto.

Usted está tan insensibilizado (su conducta convierte en disculpa cualquier palabra, en justificación todo argumento) que la violencia en la televisión es, para usted, una almibarada parodia de la calle de enfrente. Las diferencias consisten en que aquí no hay héroes invulnerables e insobornables como en la TV y que en ésta siempre gana el bueno mientras que en el cuento que estamos viviendo no se distingue muy claramente entre los buenos y los malos.

Y la basura que le vende la TV (los hijos de los ex, que usted necesita desodorante especial para axilá izquierda, que con loción tal y calzoncillos cual ninguna se resiste, que Abelardo es culto, que etcétera y que etcétera) usted la recibe como el más sofisticado alimento espiritual. Al menos, es su consuelo, la basura de la TV es inodora y no tiene el aroma que nos irradia el Cerro Basubara.

¿Se da cuenta?

En estos días en que las vacaciones comienzan a hacer estragos y el "espíritu" navideño se nos vende en las más variadas formas, conviene hacer un repaso de lo que nos ofrece la pantalla chica.

Comenzamos lamentando las estridentes cuñas que promocionan los "hits" musicales (?) del año, bajo las curiosas denominaciones del Tremendo Rumbón, El Disco del año, Los Superbailables, etc. Todas nos dejan escuchar fragmentos de diferentes composiciones "musicales", dando como resultado frases dignas del más espectacular trabalenguas, o del trajinado concurso de marcas y lemas: Mama que será lo que quiere el negro, Mirá lo que me encontré, De papayita, Every Body Salsa, Esta noche no, Ya se lo que quiere el negro, etc.

Seguidamente encontramos las innumerables campañas institucionales, las cuales presentan a la Navidad a través de enormes coros cantando villancicos, de grandes árboles de navidad con montañas de regalos, de distintas figuras de Papá Noel, de Pesebres y demás.

También nos topamos con la absurda cuña que recomienda la "inofensiva" pólvora de chispitas Mariposa (se llamará así por la posibilidad que ofrece de "volar" a los usuarios?) y otra donde un niño, por medio de alaridos, invita a asistir a las superventas navideñas, donde los niños entramos gratis (cagritos? Paralela a toda esta gama de marcado interés navideño, aparecen las consabidas propagandas con el sutil acento de sensualidad, basadas en modelos femeninos, algo ligeras de ropa. Van desde la del coqueteo desodorante que muestra el centro de la mujer, ombligo que llaman

y la nueva en donde sólo aparecen medias, las de seda y media vestida la modelo, Virginia, quien pronto se resfriará si sigue apareciendo como el Lunes en Hoy por Hoy, hasta terminar con la desagradable visión de tres prendas íntimas masculinas, suspendidas en el espacio, con un tongoneo repugnante; sin contar con aquella en la cual, las papas aparecen desnudas de toda su cáscara.

La heterogénea muestra de la creatividad publicitaria Colombiana se vería menospreciada, si omitieron lo último en materia de campañas impulsadoras de nuevos productos. Nos referimos a la "otra" gaseosa que propugna por el cambio; su cuña se base en pequeñas alusiones gráficas que aparecen en las promociones de las gaseosas de la competencia, vemos entre otras cosas: al turista oriental, esta vez multiplicado por tres; al conocido camión de escalera; a la chica dietética con el traje de baño azul; al bello rostro femenino adornado con la llamativa vicera; a los jóvenes bailando; etc.

Creemos que lo interesante hubiera sido "cranear" una cuña bien distinta y original que resultara un gran cambio en tan manido aspecto.

Después de todo ese lavado cerebral (sin incluir las cuñas de jabones, detergentes, limpiadores, brilladores, quitamanchas y bancos), si los televidentes quedan con algún aliento, recomendamos observar, entre propaganda y propaganda, algunos programitas, enlatados por más señas, que se dejan ver: Jessica Novak, la historia de la periodista de TV, que siempre incluye en sus reportajes crítica y mensaje; digno émulo de Lou Grant.

ARTES VISUALES

Oscar González

Henry Moore, el instante como forma

No se requiere alcanzar el extremo real y verdadero de la visión que sobre la vida se posea, al ser llevados a experimentar y expresar esa experiencia, lo causal y lo insólito de la misma, lo raro y lo extraño que la realizan, en Moore. De él devienen en forma maravillosa las formas del instante, la duración de las relaciones, la combinación exacta y coherente de la obsesión con el sueño, la fusión inmóvil de lo exterior con lo interior, la conexión de la naturaleza con "sus principios de formas y ritmos" instaurando el poder de la masa y llevándola fuera de sí, al relacionar al hombre con la naturaleza. Moore al expresarse en esa forma, se inscribe dentro de la explosiva tradición romántica.

Moore no experimenta la necesidad de cambiar o transformar la tradición en la que se ha iniciado, no experimenta la exasperación o la excitación de los Futuristas o de los Cubistas. Lo que le fascina y le inquieta es la exploración del cuerpo humano en relación con la naturaleza, y esa fascinación verdadera le lleva a expresar el instante como forma, el espacio como espacialidad, el vacío como la facultad de experimentar el movimiento de la mirada y de la representa-

ción. Nada en su obra queda al poder del azar, el sueño inconsciente, la incoherencia, lo excesivo, sino que al poseer y alcanzar la experiencia y la formación de un estilo explosivo, la medida, la coherencia, la exactitud, son los factores que expresan la intensidad y la fuerza interior que le llevan a aplicarse a su obsesión. La necesidad inalterable de expresar el equilibrio y la armonía en sus relaciones con la naturaleza y con el espacio, alcanzan en Moore una realidad y una verdad de las más extraordinarias.

La expansión del cuerpo, la expansión de la forma, la expansión del "espacio" son el fundamento y la concreción de la obsesión de Moore. Al contrario evidentemente de las formas y de las experiencias de un Zadkine o de un Giacometti, en los cuales el fundamento de su relación con la realidad y la vida, lo inicia y lo realiza una expresión del extraordinario poder de la fuerza y de la exasperación, que llevan a la ausencia y al silencio. El mismo Moore ha dicho: "A mí entender, una obra debe ante todo, extraer su vitalidad de sí misma. No me refiero a un reflejo de la vida, del movimiento, de la acción, de las figuras que danzan y retozan, etc.; quiero decir que

una obra puede tener una energía acumulada y una vida intensa, independiente del objeto que representa". Todo ello se halla dentro y fuera de la realidad, dentro y fuera del espacio, dentro y fuera de la naturaleza y de los cuerpos, llevados a la exaltación más maravillosa por Moore: la mesura y la probidad son su fundamento.

Moore realiza su experiencia y su relación con el mundo, del espacio y de la forma, del instante y del momento, con la fuerza secreta que deviene al alcanzar en la expansión, el momento en que el vacío y la ausencia son el principio y el fin de una obsesión, de una pesadilla.

La exposición de Moore en *La Quintana*, no es la expresión más excepcional (como en "El Rey y la Reina") y la más realizada, sino que al contrario, expresa al Moore, en el momento inicial, en el comienzo de su obsesión por el espacio y la forma, la naturaleza en relación con el cuerpo. Moore sabe que el arte es expulsión de la inmovilidad, explosión y movimiento, metamorfosis y cambios. En Moore la libertad y la poesía se alzan contra la fórmula y la experimentación en el arte, se alzan expresando su verdad y su sueño.

Fernando Botero es quizá el mejor pintor colombiano. O mejor, lo fue, en aquellos felices años que rodearon el comienzo de la década del 60. Botero, pintor de mitos y héroes criollos. Botero, pintor de nuestra pública opereta cotidiana. Pero vista con unos ojos que habían bebido, para rato, la luz del Renacimiento y los rigores del Barroco. Nadie pintó mejor que él en Colombia. Nadie sabe más. Nadie ha demostrado como él que el viejo oficio de la pintura recorre tiempos y fronteras cada vez que una mano certera sabe convocarlo. Sus influencias, todas trascendidas, fueron logradas a base del amor y la constancia: Mantegna, Uccello, Zurbarán, Sánchez Cotán. El Tío recuerda y ahora aquellos lienzos cubiertos de un color suntuoso, y de una pincelada que bien podría llamarse triunfal. Los años cambiaron el arte de Botero, quien se ha empeñado, con valor digno de mejor causa, en un desnudamiento progresivo de lo mejor de sí mismo. Ni el dibujo ni el color son ya los de antes. Una especie de *Naïf* fatigoso y monótono ha suplantado su anterior (y pregonada) sensualidad. Esta es, claro, la opinión del Tío, que en nada coincide con el éxito, siempre en ascenso, del pintor antioqueño. Sirva lo antes dicho como prólogo al siguiente epílogo.



INRAVIETON INFORMA  
QUE ALGUNOS  
PROGRAMAS  
TAMBIEN  
NECESITAN  
REHABILITACION

El mal encarado inspector Regan de Sweeney. Las divertidas aventuras de la pandilla de Verano Azul. Las atropelladas peripecias de los protagonistas de los Cuentos del Mono de Oro. El imprescindible y por momentos preocupante Don Chínche. El multifacético William Shatner, protagonista de Costa Bárbara y hasta el réemplazo del viejo Santo, Viva la Música, el cual ofrece un repaso de

los éxitos a través del mundo.

Esperamos que se hayan saturado debidamente de TV, toda vez que con la Teletón 83 habrá que apagar el televisor, pues quien se atreva a resistir veintisiete horas continuas de transmisión, se convertirá, sin duda, en el primer monumento al televidente desconocido. A esto sólo sobrevive Carlitos Pinzón.

TIO  
-FERNALIA Por Bernabé

El cambio de nombre exigido por Botero al museo que ha de recibir sus esculturas no es otra cosa que un chantaje. Lo de menos es que el museo se llame de un modo u otro. ¿Qué hay en un nombre? En este caso, tan solo, el eco triste de una pequeña venganza personal. Una elemental norma de urbanidad dice que no se imponen condiciones a un regalo. Si Botero lo ha olvidado, no deberían hacerlo sus presuntos favorecidos. El Tío propone esta bella solución decimonónica: rechácese el regalo del artista, por la imposibilidad (moral, si así lo quieres, lector) de aceptar una extorsión. Después, con toda calma, cámbiese el apellido Zea por otro más apropiado: Botero, por ejemplo. Museo Botero, sin esculturas. Ahí queda la idea, como regalo de Navidad. Bernabé, viejo seguidor de Carreño, no exige nada por ella.

...

Son muchos los defectos de *Canaguaro*, casi todos obvios. Para no hacer un estéril memorial, el Tío se limita a mencionar el más molesto: el tonillo literario, pretendidamente poético, que acompaña la voz en *off* del protagonista. Pero los méritos de la película siguen en pie, presididos por su esencial honradez, no desvirtuada en ningún momen-

to. Algo más que sorprendente es el insólito nivel de actuación que pueden alcanzar, cuando se ocupan en una causa justa, los imponentes rostros de la tele: Alvaro Ruiz, Eduardo Vidal, Mario García. Hasta Alberto Jiménez resulta convincente, lo cual es poco menos que milagroso. (Hay que dejar por fuera a Hernando Casanova y la fallecida Alcira Rodríguez, superiores a veces a la mediocridad de la pantalla chica). Pero es imperioso nombrar al último guerrillero, aquel que es asesinado en la noche por voces ocultas. Ignora el Tío si se trata de un actor profesional. Es, en todo caso, una presencia marcante, una imagen soberbia que sabe decir algo con el solo ritmo de su cuerpo. Quizás él hubiera sido un mejor Canaguaro. *Last, but not least*: algunas escenas, acaso sin proponérselo, saben llegar al fondo mismo del drama. Bernabé evoca con admiración la muerte del bobo del pueblo: el policía asesino retrocede un poco, el rifle erguido y alerta. Es un niño, ya sabe matar, y esa bala que ha disparado está más allá y más acá de su conciencia.

Un símbolo, ni más ni menos, de esa larga noche de violencia que parece estar hallando en imágenes (*Canaguaro*, *Carne de Tu Carne*) el exorcismo o el testimonio que no ha sabido darle la palabra escrita. Un cine útil, si así puede decirse. Y digno.

# Messina 1347

**E**l Cuarto Concurso Nacional de Cuento Médico, cuya premiación se dio en el Paraninfo de la Universidad de Antioquia, declaró como ganador entre 85 cuentos, este de Gustavo Adolfo López, médico general

que trabaja en Manizales. Así lo decidieron los jurados Jaime Alberto Vélez, Darío Ruiz y Luis Fernando Calderón. Es un extraño relato sobre la peste, que nos remonta a otros lugares y a otros tiempos.

El 28 de octubre de 1347, la festiva Messina bullía en el caldo moroso del carnaval. Eran las fiestas de San Simón y San Judas y el puerto había sido invadido por personajes llegados de todos los rincones de Sicilia y el continente en un oleaje desbordante de profesiones, oficios, condiciones e intenciones: Mercaderes y ladrones, ramera y buhoneros, exorcistas y augures, la vieja adivinadora con el médico trapacero y el herbolario, judíos y gitanos, titiriteros y juglares, ermitaños, curanderos, vendedores de eméticos, mercachifles, encantadores de ratas, maestros artesanos, aprendices y oficiales de los 32 gremios, en fin, toda humanidad que tuviera algo por comprar, vender, arrebatar o sonsacar.

A la medianoche arribaron 12 galeras a la ensenada, y si nadie se fijó en ellas fue porque en aquel tiempo era común ver fondear decenas de barcos con productos para exhibir en la feria. Pero aquellas galeras no exhibían la febril actividad de a bordo que las llegadas días antes. Y aunque en ellas venían el rico Paolo Alamico, comerciante genovés de gasto y especias orientales; Ambroggio Rapondi, mercader en vinos; Filippo di Luca, proveedor de los tejedores de Flandes y Brabante; el avaro Luchini Peruzzi, comerciante en muselinas y baldachines orientales, de aquellos barcos nadie alijaría nada, porque no traían carga para aligerar. Solamente algunos hombres muertos en la travesía a causa de una rara enfermedad contraída en tierra de infieles. Y la superviviente tripulación, pálida y febricitante que se acercó a las tabernas del puerto, contó una historia que pronto repetirían en los sobresaltos de la vigilia todos los habitantes de Messina, desde los prestamistas judíos de la calle de San Giorgio, hasta los bataneros de la calle de los artesanos.

II

A la misma hora en que tocaban puerto las galeras genovesas, el Medici Angenius Varolisio se despertó sobresaltado: había vuelto a soñar con monstruos marinos, —fue la mucha comida— pensó con remordimiento. Esa noche había cenado con el Magistrado Piero de Gazata, faisán, corzo, pollo, rodaballos y vino de Burdeos, y ahora sentía hervir en sus entrañas la pacotilla desordenada de su glotonería sin límites. Exhaló un suspiro, fue hacia la ventana y sus ojos se detuvieron mansamente en el edificio de la lonja y más allá observó el

puerto y hasta él llegó la tremebunda algarabía de borrachos, pendencieros, jugadores de dado y de berlanga y deseó confundirse con los desarrapados y vagabundos en cantinas y arrabales como lo hacía en sus años de estudiante de medicina en Bolonia. Del puerto sus ojos erraron al cielo mediterráneo y de allí siguieron un resplandor de estrellas fugaces. Su semblante palideció y ya no durmió más aquella noche de carnaval.

Angenius Varolisio había estudiado Medicina y Anatomía con el célebre Mondino dei Luzzi y en 1316 le oyó describir en arrebatos adánicos, los prodigios vistos al diseccionar por primera vez un cadáver. Había visto el corazón y sus tres ventriculos, había visto el hígado, el cerebro y la pituitaria donde se generan los humores, había sentido transfiguradamente el sutil discurrir de la sangre y la consiguiente generación de los espíritus y humores corporales. Después de recorrer memorioso la obra de Galeho y el Canon de Avicena, había vuelto a su natal Messina para conquistar la fama, gracias a sus conocimientos de Astrología y el haber logrado curar al Condottieri Paolo Sforza de la elefantiasis de Alejandría que había contraído en su última expedición contra los mamelucos.

Ahora, a los 48 años, era el médico más celebrado de Messina, buscado y acatado por nobles, magistrados y mercaderes a los que ordenaba sangrías de mes en mes y por los indigentes del hospicio a quienes prescribía emplastos, supositorios y potajes.

III

A mediados de 1346, un grupo de comerciantes genoveses emprendió viaje a Crimea. Para ellos, el Mediterráneo se había transformado en un mar de providencias inescrutables, infestado de bercasas de piratas napolitanos, dálmatas y catalanes, cuando no de celosos comerciantes florentinos o venecianos. Si eran afortunados y salían con vida del acecho de los europeos, con seguridad tendrían que enfrentarse luego a los guerreros otomanos o tártaros empeñados en la guerra santa contra los infieles cristianos. Aquel viaje significaba para los genoveses, no obstante, conquistar puertos multitudinarios como Alejandría, Constantinopla o Caffa para sus productos, desde hierro y maderas de construcción hasta tejidos de brabante y fustanas. Allí mismo compraban como baratijas especies

# Messina 1347

orientales, medicinas, perfumes, alumbre, gasas y estragón. Sin embargo, aquel año había estallado una despiadada guerra entre tártaros, y los súbditos de Hamceth Ibn Sabir, a quienes proveían los genoveses, fueron barridos. Pronto los genoveses se vieron confinados a su factoría fortificada, sitiados por guerreros montaraces, superiores por el peso de su número y de sus armas, en un acoso sin tregua que duró un año, esperando en cualquier momento, dentro de la infinita sucesión de momentos que tiene un año, el asalto final de los infieles musulmanes. Sin embargo, una noche vieron cómo los musulmanes utilizaban las catapultas para lanzar dentro de la fortaleza los cuerpos descompuestos de algunos tártaros muertos. A la mañana siguiente se habían retirado, y adentro, en la fortificación genovesa, quedaron los cadáveres de treinta infieles. Pero ellos no mostraban señales de haber muerto a causa de las flechas, saetas ni tan siquiera bodeques lanzados por los comerciantes acorralados. Tan sólo mostraban en ingles y sobacos las huellas de grandes pústulas reventadas y en el rostro la expresión desapacible de quien ha muerto a causa de la fiebre y el dolor. Espantados, los genoveses huyeron aquel mismo día, y aquel mismo día Jacopi Ramondi, remero de galeras, fue consumido por la fiebre y el horror. Al día siguiente, la fiebre hacía picos en el resto de la tripulación y a la semana, uno de cada tres tripulantes exhibía los dolorosos bobones bajo las axilas y las ingles. Pronto comenzaron a morir estregados en el vómito remeros y comerciantes y las galeras genovesas parecían una caravana de fantasmagoría venida de más allá de la muerte, en la inmensa soledad del mar.

## IV

Cuando todos en Messina supieron la historia de los infelices genoveses, pensaron que tal vez había sido un error haberlos dejado entrar en la rada del puerto, y cuando comenzó a circular la historia de las extrañas fiebres que acometían a herreros y alijadores, la gente decidió que efectivamente había sido un error haberlos dejado entrar, y cuando el primer artesano murió consumido en el légame del vómito negro, la gente los expulsó del puerto atemorizada de que aquella enfermedad sembrada por comerciantes avaros y fraudulentos en los pobres de Messina, no fuera más que el acto premonitorio de peores disturbios en los cielos y la tierra.

El Médico Angenius Varolisio oyó hablar de ella a un barbero sangrador y esa misma noche fue llamado de urgencia a casa del mercader D'aqua, pues ardía en la fiebre y le dolían las ingles.

La enfermedad de la fiebre, los bubones y el vómito negro, pronto se asentó en toda Messina, desde los ejidos de pobraería cercanos al puerto, hasta las casas de jueces, comerciantes y banqueros en la plaza. En menos de 15 días ya no se celebraban oficios de difuntos sino que se enterraba a la gente en fosas comunes en un ceremonial nocturno y vertiginoso.

Varolisio iba de aquí a allá, saltando por encima de los cadáveres de viejos conocidos, desafiando la pestilente presencia de la muerte, sin inmutarse ante los bubones que reventaban frente a su mirada gris, sólo con una esponja empapada en vinagre cubriéndole la nariz y una larga vara en su mano para indicar, tocar, descubrir y ordenar.

Cuando volvía a su casa en la noche, escribía cartas a sus maestros en Bolonia dando relación sobre la evolución de la plaga, o dictaba a los temerosos alguaciles disposiciones acerca de la epidemia. En una



Foto Donaldo Zuluaga

ocasión escribió: "La peste que ha invadido Messina, parece provenir, en primer lugar, de una disposición especial en el orden del universo que ha generado cambios en la tierra, los vientos y la constitución de los hombres. Es bien sabido que el 20 de marzo de 1346 a la una de la tarde, ocurrió una conjunción de Marte, Júpiter y Saturno en el signo de Acuario. Esa conjunción, junto con otras y con algunos eclipses fueron la causa remota de todas las calamidades. Sabemos asimismo, que Marte, es un planeta maligno, generador de guerras y cólera, y Júpiter, un planeta caliente y húmedo que lanza malos vapores de tierra y agua. Es una propiedad de Júpiter el engendrar poderosos vientos que con una dirección constante hacia el sur, traen un exceso de calor y humedad. Esta fue la causa última y general de la presente epidemia".

También reconoció el médico siciliano las causas que generaban y perpetuaban la plaga, y a instancias suyas las autoridades proscribieron todo aquello que pudiese incubar el mal. En grandes carteles se fijaban instrucciones terminantes: "El hablar, tocar o tan siquiera mirar a un apestado, es motivo suficiente de contagio, así como la corrupción o putrefacción del aire proveniente de las emanaciones fétidas de los cadáveres en descomposición, humores pestilentes de los enfermos, exhalaciones de las aguas estancadas o de las entrañas de la tierra".

Pero resistiendo toda orden o intención humana, la peste no pareció perder nada de su poder devastador. De día la ciudad vivía la irreal atmósfera de fuegos encendidos en las calles a los cuales se arrojaba enebro, madera de áole, ambár, ciprés y laurel, y de noche el siseo de los cascabeles puestos en los tobillos de los sepultureros, acompañaba el quieto gemir de las viudas antes de ver desaparecer el cuerpo consumido del amado en la fosa común.

Y no se conmovió cuando las gentes entronizaron a San Sebastián y San Roque abo-

gados contra la peste. Tampoco cedió su poder místico cuando se llevó a la perfumada Angela Jacobi, la mujer más bella de Messina, ni cuando irrumpió en la casa del judío Azzahm y alzó con él, su mujer, sus cinco hijos y sus cuatro sirvientes. Nunca valió contra ella el antídoto maravilloso de Mitridates que los mercaderes llevaban en sus alforjas por orden de los médicos de la ciudad.

Después que la muerte negra matara más de quince mil personas en Messina y habiendo agotado toda la farmacopea y la infinita parafernalia de ritos, encantamientos y sortilegios, las autoridades convencidas del poder absoluto del contagio como la causa que mantenía atrincherada a la muerte en la ciudad, decidieron proteger a los pocos que aún no habían sucumbido a las fiebres pestilentes. Entonces se acordó que en el momento en que se declarara la peste en una casa, sus habitantes serían encerrados por un mes en ella hasta que todos murieran o sanaran definitivamente. Las ventanas y resquicios se cubrían con brea para evitar el más mínimo movimiento del aire. En la puerta se pintaría una cruz roja, señal de que la peste había tocado aquella casa y dos guardias vigilarían día y noche a su puerta para que nadie entrara ni saliera.

Al mes, al entrar la guardia, el espectáculo era casi siempre el mismo: los que no habían sucumbido a la fiebre, habían muerto de hambre o vagaban como fantasmas, con sus viejas púrpuras y sus túnicas brocadas, remedando la poma de otros días. Entonces los supervivientes eran muertos y la casa saqueada.

Así fue como Messina pasó de ser el cálido puerto del siroco en Agosto, a ese espectro tumefacto y maloliente que ahora yacía con el vientre expuesto al fatigoso sol mediterráneo.

Cuando al año siguiente, coincidiendo con el verano, la peste abandonó Messina de la misma manera sorda e indescifrable como había llegado, los hombres retornaron del

aturdimiento y el delirio y al iniciar el inventario del mundo recobrado, nadie recordó o no quiso, la historia de aquel médico que se negó a abandonar su ciudad y sus miserables clientes y se quedó allí para sufrir la muerte en vida. Pero desafiando la inaudita ingratitud de los hombres, nos queda la última carta de Varolisio en que declara: "Esta mañana ha muerto Cosme Beneria, mi fiel sirviente desde la infancia.

Todo lo que hice por él fue inútil. Ni las venesecciones, ni cáusticos con que expuse sus bobones, ni las esencias maravillosas con que lo rocié, ni los cataplasmas, nada de cuanto sé como médico pudo contra la muerte negra. Ayer en la noche le comenzaron los vómitos y su piel tomó el tinte céreo de los condenados a muerte. En la madrugada lo enterré de prisa, sin permitirle siquiera los últimos auxilios de la Santa Madre Iglesia, pues temía que de saberse lo de su muerte, sería encerrado en mi casa sin poder salir a ayudar a las pobres gentes de Messina. Pero, he aquí que saliendo de la fosa común que hay en el campo de Marte, fui descubierto por la guardia de a caballo... Yo, que me enfrenté a la muerte negra cuando todos huían. Yo, que conocí de cerca a la bestia primitiva, salvaje y cruel como la llamó Galeno. Yo, que respiré el aire nauseabundo de moribundos y cadáveres en descampados. Yo, Angenius Varolisio, que durante siete meses no he sabido lo que significa dormir una noche entera, respirar el aire puro de la montaña, ahora estoy preso en mi propia casa, acorralado por aquellos a quienes curé, esperando que la muerte ciña mi cuello.

Afuera, siento la mano desconsiderada y dura de los guardias que pintan en la pared la señal de ignominia, la cruz del apestado y, embrean las paredes para apartarme del mundo.

Así pues, esperando que llegue la muerte, he reducido a escritura estas cosas"

semanal